

# LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ COMO ELEMENTO CULTURAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD REGIONAL

*Anabel Pinedo Guzmán<sup>1</sup>  
José R. Arellano Sánchez<sup>2</sup>*

Durante el periodo de 1950-1980 aproximadamente en América Latina se estableció la estrategia desarrollista propuesta por la CEPAL, fundamentada en la industrialización mediante la sustitución de importaciones y en la cual se mantuvo un próspero crecimiento anual. Sin embargo, durante la aplicación de este modelo se llevaron a cabo reformas como la agraria y la tributaria, en donde los campesinos y trabajadores asalariados se encontraron bajo unas mejores condiciones y la expansión del empleo. Es a partir de los 90's que el neoliberalismo comienza a emerger con gran fuerza plantándose de lleno en toda América Latina e integrándola inertemente al proceso de globalización, en la cual, se da el intercambio constante de cultura, capital, tecnología y políticas económicas entre todas las naciones, sin importar si son desarrolladas o subdesarrolladas. Políticas, desde las cuales el agricultor es visto como experto de la tecnología agrícola, y por ello si este no es capaz de elevar su producción, entonces debe permitir la libre importación de productos agrícolas que abastezcan el mercado nacional que el no puede. Para la teoría neoliberal lo importante es la maximización de la producción para satisfacer la demanda de las empresas transnacionales de materias primas, en consecuencia la tecnificación del campo lleva al desempleo o subempleo de millones de campesinos, que a su vez se transforma en grandes migraciones de población de países subdesarrollados hacia las grandes potencias económicas. Como consecuencia de este proceso las regiones rurales dedicadas al trabajo agrícola han sido forzadas por las múltiples políticas del libre mercado a ir adoptando el uso de químicos y nuevas tecnologías agrícolas para los procesos de producción acercándose a la urbanización y alejándose de la agricultura tradicional. Arrasando así, con los recursos naturales ya que la utilización de pesticidas y fertilizantes degenera la tierra provocando un desgaste del suelo que naturalmente

---

<sup>1</sup> ana\_nurube@hotmail.com

<sup>2</sup> Centro de Estudios Sociológicos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. josearell@unam.mx

tardara muchos años en repararse; pero además estos procesos , tienen como consecuencia la extinción de la riqueza cultural de las sierras mexicanas, en donde gran parte de los cafecultores son indígenas.



Por ello, se debe tomar en cuenta que la agricultura es la base de la economía de cualquier país, porque de ella se generan las materias primas que son el cimiento de la producción, además de que se obtienen los productos de consumo inmediato más indispensables en la alimentación. El trabajo agrícola representa un gran porcentaje de empleo en donde labora la población rural, además de que esta, contribuye a la conservación y preservación de los recursos naturales.

En México el café se encuentra dentro de los tres productos agrícolas más importantes cultivados en las sierras indígenas mexicanas, compitiendo su lugar de importancia con el maíz y el sorgo. La producción de café en México se encuentra en las sierras de 15 estados, gran parte de ellos tienen una considerable población indígena cafecultora.

Por las características del cultivo, el proceso de producción emplea para sus labores de limpia, cosecha y beneficiado del grano, tanto a mujeres, hombres y niños que conforman toda la familia, lo cual hace que alrededor de la producción de café no solo se generen labores económicas como tales, sino que también se gesta un trabajo comunitario, una cohesión social que acarrea que el café se convierta no solo en un producto sino en un símbolo de las regiones donde se cultiva. Este hecho se puede observar sobre todo en las comunidades indígenas cafetaleras de nuestro país, las cuales serán parte importante del desarrollo de nuestra investigación, sobre todo el área perteneciente a la Región Huasteca, por ser considerada una de las zonas con gran parte de la biodiversidad mexicana y por tanto una de las regiones con gran diversidad cultural.

## LA REGION HUASTECA Y EL CAFÉ.

El análisis del simbolismo social del café como factor de identidad regional es el objetivo central de la investigación en curso, misma que se inicia con la selección de un estado cafecultor de la Región Huasteca. En primera instancia por que aquellos estados que la conforman



exceptuando a Tamaulipas, son regiones cafetaleras, y porque en esta región se encuentran asentados varios grupos indígenas que además de la cafecultura comparten características geográficas, políticas, económicas y sociales muy similares que rebasan las regiones delimitadas políticamente.

En esta región del país se localizan las comunidades indígenas Tének o Huastecos, Hñahñus u Otomíes, Nahuas, Tepehuas, Pames y Totonacos.

Los grupos indígenas que habitan la región, han procurado conservar una agricultura tradicional que no agrede al medio ambiente, como parte de su visión del mundo; sin embargo el contexto mundial les ha condicionado a integrarse a los procesos de tecnificación agrícola para seguir subsistiendo del campo, y pese a ello los indígenas mantiene la música y las danzas como parte de sus prácticas simbólicas relacionadas con la agricultura y con la historia del grupo.

Por ello el interés de este trabajo, ya que en nuestra época es más que evidente una multiculturalidad, vivimos en un mundo con poblaciones de distintos tipos, y cada una de ella se ha desarrollado de manera distinta y ha adoptado características particulares de desarrollo. Tal es el caso de las poblaciones indígenas en México, las cuales están insertas en este contexto en donde la llamada globalización<sup>3</sup> predomina gran parte de las actividades que realizamos y pese a ello, estas poblaciones conservan sus tradiciones y costumbres, aquellas que los distinguen como pueblos indígenas, y de los cuales muchos teóricos solo percatan su existencia y analizan su condición, solo a través de los movimientos sociales indígenas que en las últimas décadas han emergido y peor aún, para muchos actores sociales, el tema de los pueblos indígenas es llevado al debate nacional como un problema, por el hecho de ser consideradas antisistémicas, antimodernas, anticapitalistas e incluso antieconómicas, pero este sería uno de los mejores escenarios porque para muchos otros el tema indígena está vetado, se sigue en la negación de la coexistencia entre una forma de vida autóctona y una forma de vida capitalista impregnada en su mayoría de acciones europeas, lo indígena no se cree que está presente en la actualidad, por ello, se sigue contemplando como un brillante pasado histórico de México. La investigación que aborda el análisis del café como elemento de producción económica y cultural es por que hemos observado que la conservación de tradiciones y costumbres que mantienen las comunidades indígenas, en la actualidad no está peleada con la modernización que es producto eminente de la modernidad con numerosos avances científicos, ya que la modernización se entiende como el proceso mediante el cual el hombre ha ingeniado formas y técnicas que simplifican su trabajo y

---

<sup>3</sup> La globalización es entendida como el proceso histórico en que el intercambio mundial de mercancías, ideas, costumbres, ideologías e información se ha intensificado en gran parte por los avances tecnológicos, sobre todo los medios de comunicación.

amplían sus capacidades creadoras, que facilitan las labores diarias y cotidianas, en donde también están incluidos aquellos descubrimientos que prevén problemas sociales; tales como, los relacionados con salud, educación y vivienda. Este proceso podría equipararlo con lo que Bonfil llama *La naturaleza humanizada*:

“La transformación de la naturaleza incluye la creación de espacios adaptados para el desarrollo de la vida humana”<sup>4</sup>

En el pasado las Civilizaciones Mesoamericanas adaptaron su entorno natural, empleando sistemas novedosos, que le permitieron desarrollar grandes construcciones, tanto ceremoniales como acueductos y viviendas, preservando la riqueza de su entorno natural. Actualmente hay regiones que aprovechan la tecnología para la construcción de edificaciones, pero los adaptan a sus tradiciones y a su entorno, de tal forma que no se altere la riqueza natural que les rodea, aprovechan los materiales que esta les provee, conservan sus peculiaridad indígena y satisfacen su necesidad humana de vivienda; un ejemplo es la utilización de la teja, hecha tradicionalmente por los habitantes y utilizada en los techos de las casas. Con lo anterior, solo se pretende evidenciar que la concepción de modernización no es exclusiva de las regiones urbanas, o de las grandes poblaciones que se clasifican como “desarrolladas”; todos los pueblos, todas las naciones, en todo el mundo, de cierta forma en menor o mayor grado, ya sea conciente o inconscientemente están inmersos en la realidad globalizadora en la que estamos viviendo, y tienen cierta aceptación del avance científico y el sistema económico que esta conlleva.

“La aceptación de lo nuevo, sin embargo fue selectiva. Algunas formas económicas y tecnológicas fueron, adoptadas, en la mayoría de los casos, con muy poca compulsión, en tanto que otras innovaciones, entre las que se encuentran las formas de gobierno, van siendo aceptadas a ritmo lento”<sup>5</sup>

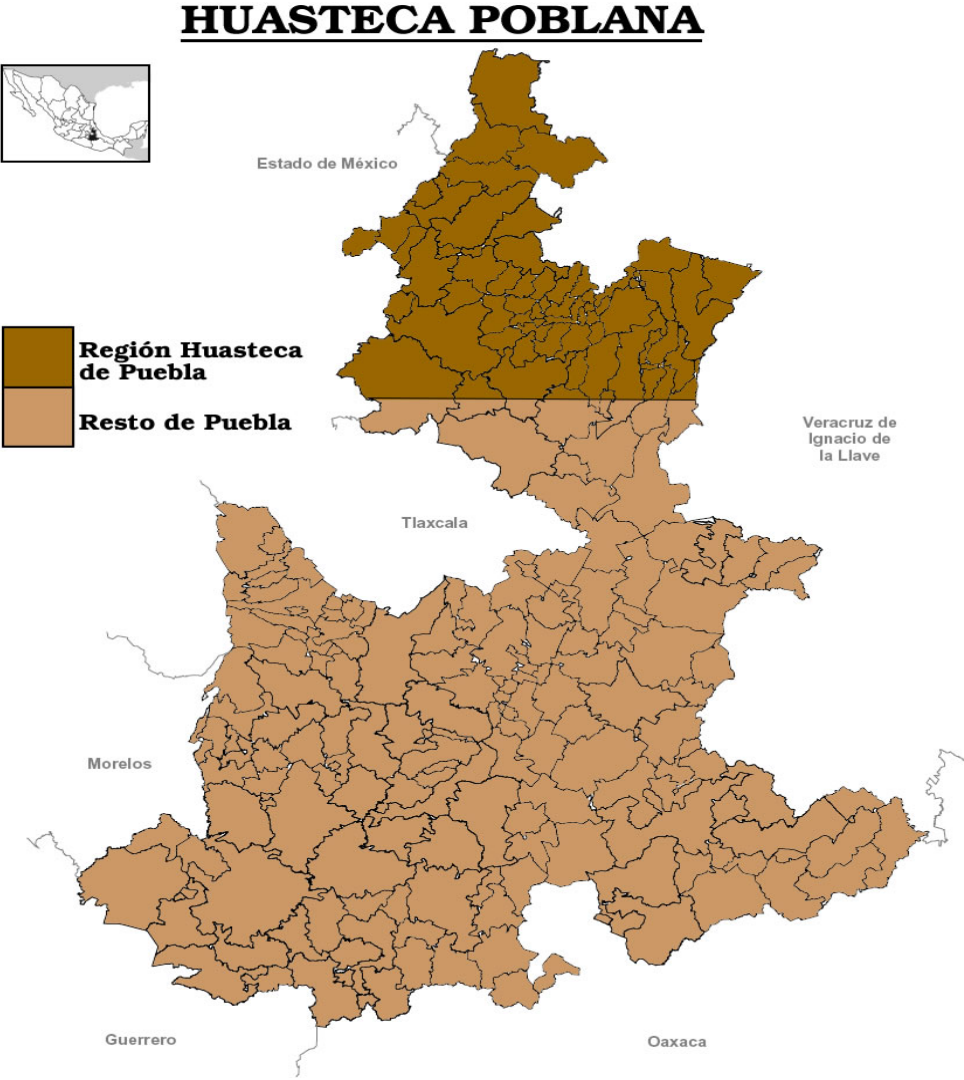
De manera específica se eligió el estado de Puebla para desarrollar a profundidad la investigación pues presenta dos zonas distinguibles, la parte centro-sur que está en un acelerado proceso de urbanización y la parte norte que está conformada por las sierras. Los cafeticultores indígenas de la Huasteca poblana, quienes serán los actores primordiales en este estudio, no pretenden derrocar el actual sistema capitalista, la realidad nos muestra que eso pasara por si solo, al organizarse, pretenden retomar los aportes benévolos que se puedan rescatar de este sistema y de esta forma poco a poco

---

<sup>4</sup> Bonfil Batalla, Guillermo, “*México Profundo*”, p 33

<sup>5</sup> Aguirre Beltrán y Pozas Arciniega, “*La política indigenista en México*”, p 225

construir un sistema alternativo. El estado de Puebla es el tercer lugar de producción de café y la Huasteca Poblana cultivadora de gran parte del café poblano, esta región se localiza en la parte norte del estado de Puebla, y aunque aún está en discusión los municipios que pertenecen a esta área, por las características culturales, y su producción de café, para los fines de esta investigación, integramos además de los ya estipulados en esta zona, a los municipios de Tlaola, , Xicotepec de Juárez, Ziateutla y Cuetzalan del Progreso..



Hasta el momento consideramos que los pueblos indígenas cafecultores tienen formas distintas de concebir los aspectos económicos, ya que su producción se basa en un moderado excedente, y sobre todo en la cooperación, en donde la participación de todos los integrantes de la sociedad son relevantes, esta concepción no permite la formación de

monopolios y por último, una de las cosas más importantes es que tiene a la protección de los recursos naturales como interés fundamental.

Como todo pueblo indígena, la unidad primordial en esta región es la comunidad agraria, pero no es en base al maíz, sino que el principal cultivo es el café, y relacionado a este, se desarrolla no solo gran parte de la vida económica, sino que también está estrechamente ligado a la vida simbólica de la región; ritos, danzas, artesanías, creencias, entre otras cosas; practicas que forman parte elemental de la tradición de este pueblo, impregnado de la cultura occidental, pero en un proceso de valorar sus raíces mesoamericanas, mismas que en la vida cotidiana aun están presentes.

No se puede entender la forma en que se organizan los cafecultores indígenas, sin hacer referencia a su cultura y a sus ancestrales formas de organización social; éstas impactan y le dan forma a varios aspectos de índole organizativa: la distribución de las responsabilidades, las actividades y los compromisos de trabajo entre los miembros de un grupo o de una organización cafetalera, la manera en que se toman las decisiones, los usos y costumbres que rigen para elegir y delegar autoridad y representación, y la fuerte identidad colectiva que se adquiere al formar parte de un determinado grupo o asociación.

“... Lo aparentemente “accesorio” resulta indispensable para lo “esencial”.”<sup>6</sup>

En estos lugares la producción de café de los pequeños productores se realiza bajo una lógica económica campesina, donde también se cultiva la milpa y otros productos de autoconsumo, así como una diversidad de actividades agropecuarias en el traspatio de las viviendas rurales. En esta lógica no predomina la búsqueda de la ganancia sino la del bienestar; se articulan producción, consumo productivo y consumo final, en evaluaciones unitarias donde las necesidades, aspiraciones y calidad de vida de la familia y de la comunidad son factores decisivos; pues hay que recordar que los cafecultores indígenas poseen un fuerte espíritu comunitario para el trabajo y para la organización.

Todos estos aspectos organizativos se basan en prácticas comunitarias que se desarrollan cotidianamente desde hace cientos de años y permiten entender el por qué en México una de las ramas de la producción agrícola que se está estructurando bajo modelos autogestivos sea la del café.

---

<sup>6</sup> Echeverría Bolívar, “Definición de la Cultura. Curso de filosofía y economía, p. 22

“El elemento étnico ha dado mayor fuerza a la solidaridad político-social en situaciones en las cuales se combinan la explotación de su clase y la subordinación etnonacional.”

Así pues, la agricultura tradicional indígena se ha convertido en un factor esencial de la diversidad biológica y cultural de nuestro país. Sin embargo La realidad que prevalece en el campo, está determinada básicamente por la combinación de tres factores principales: las políticas públicas, el comportamiento de los mercados y la actuación de los campesinos y sus organizaciones sociales que se han venido dando en los últimos años.

## **LOS ANTECEDENTES DE LA IDENTIDAD INDIGENA DE LA REGION**

Las fincas cafetaleras en México han pasado por tres periodos. Desde su formación hasta que fueron intervenidas en 1942 por el Estado a raíz de la Segunda Guerra Mundial, con una gran productividad pero altos costos sociales. La segunda etapa (entre 1942-1950) estuvo bajo la tutela del Gobierno federal, con un descuido en las formas productivas; por último, cuando en la década de los cincuenta las propiedades fueron devueltas a los particulares.

Además, para entender mejor estos procesos debemos recordar que en México el proceso de ciudadanización estuvo influenciado por la filosofía liberal de la Revolución Francesa, la Independencia de Estados Unidos y la Constitución de Cádiz, ideologías que presentaban la secularización de la sociedad, que permitiera hacer los derechos del hombre y del ciudadano, efectivos y universales. Una sociedad como la colonial que se regía por derechos de nacimiento y establecía como premisa la desigualdad de los hombres por su riqueza y color de piel, no podía ser un espacio adecuado para el desarrollo de los ciudadanos; esta política, no hizo más que resaltar la de todos los pueblos indios.

En el caso mexicano la nación debía fortalecerse en la homogenización de la población y la industrialización del país. Justo Sierra estaba convencido de que la burguesía mexicana era la mas apta para desarrollar dicho proceso en nuestro país, a este sector de la población, Sierra le llama *plebe intelectual* y se confiaba a ella, la absorción del resto de los sectores sociales, denominados como *familias criollas* y los *analfabetos*, a los cuales debían integrar por el presupuesto o por la educación.

“A fines del siglo XIX, el indio se concibió como el elemento desgarrado de la nación; su formación espiritual autóctona, ajena a la lengua y religión nacional lo construyó como una figura aislada de los beneficios que la



política y el Estado juarista había inaugurado, sin embargo para el gobierno porfirista esa alteridad se vivió como un problema de política interna: la presencia del indio afectaba la deseada unidad nacional.”<sup>7</sup>

La Revolución mexicana, el agrarismo cardenista y la fiebre cafetalera desatada por el auge internacional de los precios en el quinto decenio, dieron lugar al surgimiento de un importante número de pequeños y medianos ejidatarios.

Después de la Revolución se difunde el integracionismo de Manuel Gamio, en donde el proyecto nacional debe integrar a los hasta entonces excluidos grupos indígenas, sin embargo, se sigue idealizando a partir de una homogenización.

Respecto a los indígenas, Vasconcelos insiste en que esta población debe incorporarse a la cultura nacional, y para ello deben aprender el castellano, y con el fin de alcanzar este objetivo se estableció el Departamento de Enseñanza Indígena, promoviendo la asimilación del idioma castellano en los indígenas, para que posteriormente asistieran a las escuelas rurales, este suceso intensificó la ladinización de muchos jóvenes indígenas, que se apegaron al modelo occidental, dejando de lado su cosmovisión originaria.

De igual forma que Vasconcelos; Manuel Gamio en su texto, “Forjando Patria”, acepta que el indígena tiene aptitudes iguales a cualquier otra raza, y por ello se debe integrar a la población unificada, mediante la educación; esta incorporación deberá ser: respetando sus tierras, sus gobiernos y sus creencias religiosas; además de una nueva redacción legislativa que lo avale.

“En los países en que predomina la población indígena, deben revisarse las constituciones vigentes para que estas se deriven de la naturaleza y necesidades de la población, de manera que las legislaciones no correspondan solo a determinados sectores de cultura europea”<sup>8</sup>

En este periodo, la prohibición de usar lenguas y vestimentas indígenas se sustituye por políticas educativas de asimilación, sin embargo, dicha absorción no resultó a favor de los indios, provocando la disminución considerable de este sector, además de la pérdida transformación de sus tradiciones y creencias, obligadas a apegarse a las ideas europeas.

---

<sup>7</sup> “ Estudios de Teoría e historia de la Sociología en México”, UNAM, p 23

<sup>8</sup> Gamio, Manuel, “Forjando Patria”, p. XII

“Con la educación elemental y la castellanización se propusieron hacer mas dóciles a estos pueblos y provocarles la admiración por la cultura española. Pero como el desarrollo de los indios se vio frenado en muchos aspectos del orden social y económico, podríamos afirmar que en le fondo de la educación solo se propuso someterlos culturalmente”<sup>9</sup>

Aun en la etapa posterior a la Revolución Mexicana, se refleja la idea de la inferioridad del mexicano frente a otras nacionalidades, por ello, se sigue persiguiendo la fundición del indígena a la cultura de corte europeo, arraigada en el mestizaje, para conseguir la Unificación Nacional, basadas en un mismo lenguaje.

“ Sin embargo, los indígenas no podían cumplir con las nuevas condiciones impuestas por el liberalismo, pues tenían una cultura distinta a la occidental, hablaban muy diversas lenguas y practicaban una religión que no era idéntica al catolicismo de los grupos criollos; pero, sobre todo, tenían un sistema económico diferente, basado en la propiedad comunitaria de la tierra, y no buscaban enriquecerse como individuos.

Los gobernantes criollos y mestizos consideraron que la existencia de los grupos indígenas era un “problema” para la naciente nación, pues su atraso y diferencia cultural eran un obstáculo para el progreso. Asimismo, decidieron que el objetivo del gobierno debía lograr la homogeneidad cultural de todos los mexicanos, lo que significaba que debían terminar con la pluralidad cultural del país y hacer que los indígenas dejaran de serlo.”<sup>10</sup>

Los párrafos anteriores demuestran la concepción bajo la cual vivieron los pueblos indígenas durante mas de 500 años, sin embargo, el indio actual, esta reconociendo el carácter pluriétnico y multicultural del país; aboga por la participación y la autogestión de los propios indígenas; que pretenden que emerjan claramente todos aquellos elementos mesoamericanos, ese *México Profundo* del que Bonfil habla. Se esta gestando una nueva conciencia del indígena, que ya no pretende su europeización, sino que busca el reconocimiento de su cosmovisión, respeta las diferencias y se integra con todas sus particularidades, a esta etapa Moderna de la Globalización.

“...hay una movilización mundial que indica el despertar de minorías étnicas y nacionales que se oponen a las tendencias homogenizantes que dominan las políticas estatales.”<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Montemayor, Carlos, *op. cit.* , p 37

<sup>10</sup> Navarrete Linares, Federico, “Los pueblos indígenas de Mexico. Pueblos indígenas del Mexico contemporáneo”, Mexico-CDI, 2008. P. 36

<sup>11</sup> Medina, Andrés, “La etnografía de México”, *Un cambiante y milenario mosaico de lenguas y culturas*, p 10

## **LA IDENTIDAD DE LOS CAFETICULTORES DE LA SIERRA POBLANA**

Una cultura cerrada esta destinada a desaparecer

Las condiciones actuales en que se realiza el cultivo del café en la zona Huasteca, implica la instalación de parcelas en zona de pendiente, con una rica biodiversidad tanto animal como vegetal, condiciones topográficas difíciles para otros cultivos, suelos delgados, originalmente ricos en nutrientes por la descomposición de la hojarasca y precipitaciones abundantes.

Tradicionalmente, el cultivo del café requería de tres limpiezas, varios cortes, sombreado del cafeto con especies nativas, sustitución de individuos viejos o enfermos, manejo y aprovechamiento de especies forestales y no forestales, sin embargo, debido a los bajos precios del café, se han ido perdiendo algunas de estas prácticas al no resultar ya económicamente viable con la venta del café.

Esto ha originado graves procesos de erosión y pérdida de fertilidad del suelo, abandono de parcelas por incosteabilidad, falta de regeneración del cafetal y los árboles de sombra. El resultado ha sido el aceleramiento en el empobrecimiento de los productores al obtener producto de baja calidad y en poca cantidad, desembocando una alta migración hacia Estados Unidos de América.

## CONCLUSIONES

En México entre 60 y 70 % del café se produce en agro bosques de poli cultura tradicional y comercial, entre 20 y 30 % en el sistema de mono cultura bajo sombra y un 10 % al sol. Estas cifras son resultado de la exhaustiva organización de las comunidades cafetaleras por cultivar sin dañar el entorno natural. Es a través del Sistema de Policultura Tradicional o Permacultura que la emergente organización de cafeticultores comienza a forjar su producción. Esto representa un nuevo ciclo organizativo que trata, junto con los beneficiarios mismos, de rediseñar una nueva estrategia a partir de sus condiciones propias como de la realidad actual. A partir de ello, ubicar el complejo de problemas en su conjunto y retomar el eslabón clave de la cadena. Las variables para ello son el grado de organización y la disponibilidad de recursos, sin dejar de lado la riqueza cultural que se posee en estas zonas; recordemos que la cafecultura indígena esta estrechamente ligada a ritos y tradiciones de la comunidad.

Los Modelos de Desarrollo Sustentables y Autogestivos se puede adaptar a cada circunstancia y peculiaridad de cada región; pero teniendo como punto de partida a la organización comunitaria. La autogestión constituye la garantía de continuidad de todo proceso; ya que solo a partir de unidades organizativas comunitarias podrá construirse una nueva constelación de redes campesinas fuertes y capaces de enfrentarse a la realidad actual.

Los Modelos de Desarrollo Sustentables y Autogestivos impulsados por los cafeticultores, están sustentados en la ayuda mutua entre los productores de café de distintas regiones, pero también entre los pactos comerciales con microempresas manufactureras como la costalera. El propósito a llegar esta en que no existan intermediarios comerciales que menosprecien el valor del producto, que el café cultivado sea orgánico para no destruir la tierra y los recursos naturales, que a través de una sólida organización se respete las tradiciones y creencias indígenas practicadas por la comunidad india: De esta forma, mediante una sólida organización se podrán exigir los recursos económicos correspondientes a l sector agrícola, sin necesidad de instancias gubernamentales como intermediarios, que generalmente manejan incorrectamente los recursos financieros y por tanto su beneficio no llega a los cafeticultores, los recursos serian entonces manejados por indígenas y para los indígenas, canalizándolos a las áreas en donde mayor falta hacen.

Además del desarrollo comunitario se tiene presente que durante las últimas décadas, los métodos de producción masiva de café hecha por grandes ejidatarios y empresas privadas, destruyeron el medio natural, bajo el pretexto de que la capacidad de los sistemas naturales es ilimitada, gratuita y permanente.

El cambio de uso de suelo, la ganadería intensiva, las formas de agricultura no sustentable, la tala inmoderada de los bosques, los incendios forestales, la expansión de la pequeña, mediana y gran Industria, la explosión demográfica así como los asentamientos humanos irregulares han provocado un deterioro acelerado de los ecosistemas.

En los últimos años las circunstancias y políticas públicas transformaron al café en el cultivo más importante para la sobrevivencia en el campo y de los campesinos, después del maíz y frijol; millones de mexicanos en donde se encuentran en su mayoría los mas pobres, hacen del cultivo del aromático un producto de primera necesidad y no porque se haya generalizado su consumo, sino porque es uno de los mas grandes generadores de ingresos para la sobrevivencia en el medio rural,

Es así como la crisis económica del sector cafetalero es también una crisis social con un amplio padrón de productores campesinos, quienes subsistían del café y que ahora tienen que depender de las instituciones de gobierno; dichas instituciones en sus dos formas: Regional y Constitucional; parecen estar deslindadas una de la otra, teniendo a consecuencia la perdida de recursos económicos que serian destinados al campo, y el desconocimiento de el régimen tradicional de los pueblos indígenas; provocando no solo un desastre económico sino un deterioro cultural y natural, subyugando la producción cafeticultora a los intereses nacionales e internacionales, que no hace mas que evidenciar el desconocimiento que el Gobierno Constitucional tiene de los indígenas, que son vistos como un rico pasado cultural, pero que la insistente idea de que el desarrollo va de la mano con la occidentalización, le ha negado la oportunidad de observar el interesante presente que los indígenas muestran en la actualidad, pese a sus condiciones marginales.

Por ello; la cafeticultura debe ser reordenada, pero tomando en cuenta que no solo se debe hacer más eficiente y productivo a un importante sector de la producción, sino que se debe revisar las funciones sociales y culturales de la cafeticultura, que en estos

momentos es el sustento de miles de familias. La actividad no se agota en el fomento productivo, es también de desarrollo social.

En esta época globalizadora, han surgido nuevas propuestas para hacer compatible el desarrollo sustentable, la conservación ecológica y el desarrollo rural

Mención especial merece la necesidad de que a los productores de café bajo sombra se les estimule económicamente por los servicios ambientales que ofrecen los cafetales, que van desde la captura de bióxido de carbono y liberación de oxígeno, ser una esponja para el agua de lluvia hasta ofrecer un valor paisajístico para el ecoturismo. Sin embargo, es necesaria la participación indígena que se encarga del cumplimiento de los puntos establecidos en estos convenios, pues generalmente son minimizados por otras leyes o convenios comerciales internacionales.

Tomemos en cuenta que el origen de la problemática ambiental está en la conducta humana, por la falta de información conciencia y de capacidad. La crisis del medio ambiente no es un problema moderno, lo nuevo son sus dimensiones; si la tecnología propicia la degradación acelerada del medioambiente, es necesario dotar a las futuras generaciones de una nueva cultura ecológica que les permita reconstruir lo que nosotros destruimos; el problema de las comunidades indígenas radica en que su estrecha relación con el entorno natural nos lleva a que la pérdida de biodiversidad es también la pérdida de la diversidad cultural.

“El carácter multilingüe y pluriétnico de la nación mexicana es un hecho que necesita ser convalidado en la práctica política y cultural y lingüística, sino que ello sea asumido en las actividades cotidianas; lo que implicaría la apertura de espacios políticos hace de lo indio algo ajeno a nuestra condición actual “moderna”...construcción de una nueva conciencia nacional”<sup>12</sup>

La huasteca poblana es un medio natural muy rico que se caracteriza por tener manantiales y diversas caídas de agua. Su vegetación es exuberante, rica en árboles frutales y maderables.

Para que exista el bienestar de la familia rural (nivel y calidad de vida) es necesario satisfacer las necesidades prioritarias y una vez satisfechas éstas, el productor e jefe de familia busca satisfacer necesidades secundarias. Para ello, no solo es necesario destinar

---

<sup>12</sup> Medina, Andrés, *op. cit.*, p 18

subsidios a la comercialización del café sino que es también importante la diversificación de cultivos, así como mejorar el servicio, médico rural, la construcción de viviendas, electrificación de localidades cafetaleras, construcción de caminos rurales, instalación de industrias maquiladoras a nivel municipal, fortalecer la presencia del INEA y CONAFE, la instalación de universidades en zonas rurales y apoyo de becas a nivel superior. Además, es necesaria la implementación de un programa especial para la obtención de un café orgánico contemplando todas las actividades necesarias para el manejo de cafetales pudiendo obtener recursos del programa empleo temporal y para hacer los trámites para la obtención del certificado de café orgánico con ayuda de las instituciones involucradas en el sector.

Las nuevas alternativas que están emergiendo de la organización de cafeticultores en la Huasteca Potosina se vislumbra una verdadera solución para disminuir los efectos de la crisis cafetalera como el incremento en la productividad conservando a la vez los recursos naturales y culturales, mejorar la calidad, la diversificación, la integración vertical y la organización autogestiva, fundada en el gobierno tradicional.

“El gobierno tradicional...no es una institución “primitiva”...Constituye...un sistema político con sus especificidades y con un trasfondo configurado por una historia y una cultura solidamente arraigadas en el pasado mesoamericano”<sup>13</sup>

Es en los modelos sustentables y autogestivos, que se puede conservar la riqueza natural y cultural en nuestro país, respetando el carácter bilingüe de los pueblos indígenas y su apego a la tierra como factor relevante en su cosmovisión, lo que los hace un sector tan importante, pues no solo son campesinos o agricultores como se les ha clasificado generalmente, sino que son portadores de nuestro pasado mesoamericano, mismo que logró un equilibrio entre entorno natural y desarrollo humano, forjando una gran civilización, pasado que hasta el momento seguimos negando o que solo lo vemos como tal, como un hecho que se ha rezagado en la historia, pero que nos rehusamos a revalorarlo y verlo como actual, que esta entre nosotros y que convivimos a diario con él; pese a se creación y recreación constante en los todavía muchos pueblos indígenas que han sobrevivido ante el insistente proyecto de aculturación y homogenización a lo occidental. La actividad autogestiva no se agota en el fomento productivo, es también de desarrollo social, preservación cultural y protección medioambiental.

---

<sup>13</sup> Medina, Andrés, “*El gobierno indígena: una reflexión etnográfica*”. p. 10

## Bibliografía:

- Aguirre Beltrán y Pozas Arciniega, "La política indigenista en México", Tomo II, INI-CONACULTA, 1954
- Devalle, Susana B. C. Comp., "La diversidad prohibida : Resistencia étnica y poder de estado", El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México : 1989, págs. 10-39
- Dietz, Gunther, "Teoría y practica del indigenismo", El caso del fomento a la alfarería en Michoacán,, ABYA-YALA e Instituto Indigenista Interamericano, 1995, 409 pp.
- Echeverría Bolívar, "Definición de la Cultura. Curso de filosofía y economía, 192. UNAM-Ítaca, México, 2001. Págs. 17-47
- León Portilla, Miguel. "La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista". México, UNAM, 2007.
- Medina, Andrés, "El gobierno indígena: una reflexión etnográfica".
- Montemayor, Carlos, "Los pueblos indios de México hoy", México, 2001, pp. 169.
- O'Gorman, Edmundo. "*La invención de América*". Fondo de Cultura Económica.1967.
- Piqueras, Andrés, "Sobre culturas e identidades en la mundialización capitalista en Acta Sociológica, Núm. 341-42, Mayo-diciembre del 2004.
- Arizpe Lourdes, "Pluralismo cultural y desarrollo social en América Latina: Elementos para una discusión". Estudios sociológicos, COLMEX, Vol. II, núm. 4, México. Enero-abril, 1984. Pp. 17-28

Fernández, Pedro, "Dinámica étnica, modernización y ritual en el medio rural de México", Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales, Nº. 54, 1998, págs. 97-118.